

Del Evangelio según San Mateo.

Capítulo 17, versos 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

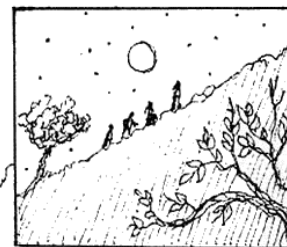
Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

**Domingo 1 de Marzo 2026
II Domingo de Cuaresma**

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS TOMÓ CONSIGO A PEDRO, A SANTIAGO Y A SU HERMANO JUAN Y SE LOS LLEVÓ APARTE A UNA MONTAÑA ALTA.



SE TRANSFIGURÓ DELANTE DE ELLOS, Y SU ROSTRO RESPLANDECÍA COMO EL SOL, Y SUS VESTIDOS SE VOLVIERON BLANCOS COMO LA LUZ.



**Mateo
17, 1-9**



